

Costos de Capital en Productos y Clientes con Costeo ABC

La contabilidad financiera mide incorrectamente el costo del capital usado en la empresa. La metodología de Costos ABC permite recoger la lógica económica de estos y asignarlos según su consumo a productos, servicios y clientes, o agrupaciones de estos como marcas, líneas, categorías, negocios, canales, zonas o segmentos de mercado.

por: Alberto Torres A. y Carlos Bustamante A.
Focused Management

Costo y desvalorización del capital

Las empresas invierten en activos para ser usados en la producción y el comercio de productos y servicios. Tales como cuentas por cobrar a clientes, inventarios de materiales o productos terminados, edificaciones, maquinaria y equipos, etc.

Al hacerlo se incurre en dos tipos de costos relacionados:

- un costo de capital, debido al uso de un dinero o capital para financiarlos;
- una desvalorización del activo, debido a su uso o a la obsolescencia.

El costo de capital es usualmente el mayor de estos dos costos y depende de la naturaleza de los fondos usados para financiar los activos y de la mezcla entre ellos. La teoría económica indica que a mayor componente de capital propio, el costo promedio ponderado es mayor, debido a que el capital propio tiene un mayor costo de oportunidad.

La desvalorización del activo depende de su deterioro y obsolescencia por el paso del tiempo. Las cuentas por cobrar a clientes sufren moras e incobrables; los inventarios de materiales, mercaderías o productos terminados sufren mermas, deterioros y obsolescencia; los activos fijos como edificios, maquinarias y equipos sufren obsolescencia y deterioro. Esta desvalorización es un costo operativo derivado del activo invertido y no del

trabajo humano como ocurre con el resto de los costos operativos.

Aclaremos esta idea con un ejemplo. Se compra una computadora en \$2,000 financiada con un préstamo bancario a una tasa de interés de 10% anual. Si al cabo de un año su valor de mercado es de \$800, se ha desvalorizado en \$1,200. El costo durante el año fue \$1,200 de desvalorización más \$200 de costo de capital. Supongamos ahora que la computadora es financiada con capital propio, ya no préstamo bancario, a un costo de oportunidad de 15% anual. En este caso el costo de capital anual es \$300, superior al préstamo.

Utilidad Contable y Utilidad Económica

Lamentablemente la contabilidad financiera es limitada para medir el costo de capital como la desvalorización del activo. Consecuentemente, la utilidad contable distorsiona la utilidad económica de la empresa ("economic profit" o "EVA" en la literatura de norteamérica), siendo así una información incompleta para la dirección de la empresa.

Los gastos financieros contabilizados no miden el uso del costo del capital propio. Si la empresa se financia en gran proporción con deuda de bancos, los gastos financieros son significativos; pero si usa mayormente capital propio de los accionistas, los gastos financieros son

bajos o nulos. Esto no va con la lógica económica que a mayor uso de capital propio hay mayor costo de capital.

La depreciación contable es incorrecta para medir la desvalorización del activo. En unos casos la depreciación es mayor y en otros es menor. Por ejemplo, la depreciación contable de un edificio mantenido en buenas condiciones es usualmente mayor a su desvalorización económica; mientras que un computador se desvaloriza muy rápidamente por la obsolescencia.

En el ejemplo anterior de la computadora, la contabilidad financiera deprecia anualmente en 1/3 el activo de \$2,000, en \$667. Además, el gasto financiero es nulo cuando se financia la compra con capital propio. Estas cifras distorsionan totalmente la realidad de los costos anteriormente mostrada.

El costo de capital y el costo operativo de la desvalorización deben ser calculados y añadidos a los otros costos operativos, para obtener la correcta utilidad económica del negocio.

Ingresos y gastos financieros

La contabilidad financiera diferencia los ingresos y los gastos financieros, de aquellos incurridos en la producción, administración y comercialización de la empresa. Se trata de resultados financieros originados en operaciones financieras con activos y pasivos. Pueden tener o no un origen comercial, es decir que pueden o no estar relacionados con las compras y ventas de la empresa.

La contabilidad incluye también dentro de esta clasificación a los gastos por servicios especializados recibidos de bancos u otras entidades financieras. Estos servicios no son por financiación, sino que sustituyen o complementan las operaciones internas realizadas en la empresa y relacionadas con las compras y ventas. Son comisiones por servicios de cobranza a clientes, comisiones por cartas de crédito de

importaciones, comisiones por emisión de pagos a proveedores, etc.

Los resultados financieros de la contabilidad requieren así ser clasificados en tres tipos:

- resultados financieros comerciales, provenientes de activos con clientes y pasivos con proveedores; se derivan de las compras y ventas a plazos de la empresa;
- resultados financieros no comerciales, provenientes de activos con no clientes y pasivos con no proveedores, obtenidos en el mercado financiero;
- gastos por servicios recibidos de bancos o entidades financieras, relacionados con las compras y ventas.

En las empresas comerciales mayoristas y minoristas, los créditos a clientes son usualmente la parte más importante del activo y los créditos de proveedores la parte más importante del pasivo. Por ello, los ingresos y gastos financieros provienen mayormente de transacciones comerciales de ventas a plazo con clientes y compras a plazos con proveedores.

En las empresas de servicios intensos en infraestructura como hotelería, servicios públicos de electricidad y saneamiento, de aeropuertos o puertos, de transporte terrestre, marítimo y aéreo, telecomunicaciones, etc., los activos fijos son la parte más importante del activo y los créditos bancarios o las obligaciones por emisión de valores son la parte más importante del pasivo. En estos casos, los gastos financieros provienen mayormente de operaciones de fondeo en el mercado financiero. Además, el componente de capital propio de los accionistas es mucho mayor y consecuentemente su costo implícito (no contable) es también importante.

En las empresas manufactureras se da una situación intermedia y por lo tanto, todos los costos financieros mencionados tienen importancia.

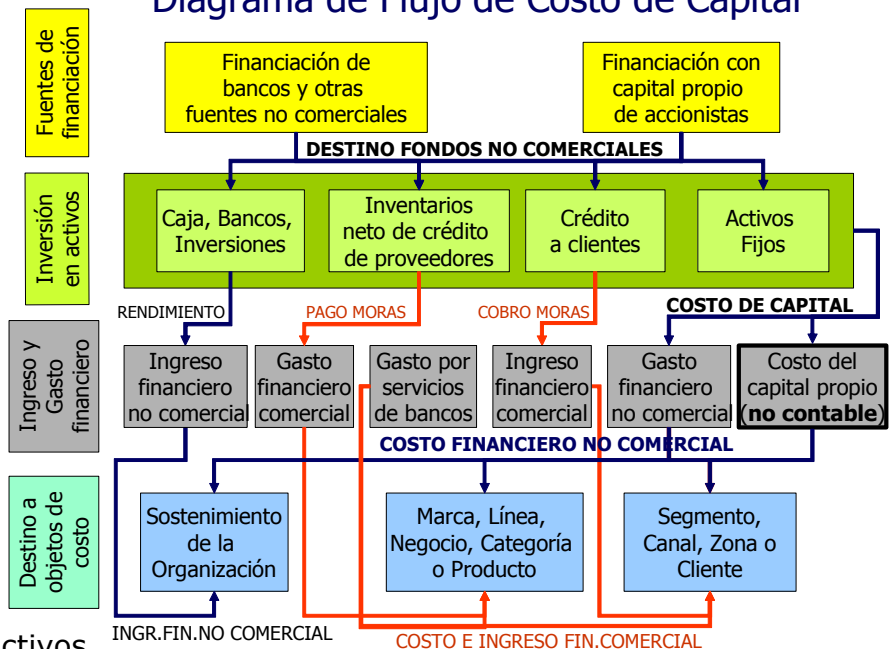
Usando ABC

La metodología de Costos Basados en Actividades o ABC ofrece un excelente marco de referencia para calcular el costo y la desvalorización del capital, y rastrearlo hasta los productos, servicios y clientes, o a las agrupaciones de éstos como negocios, líneas, marcas, categorías, canales, zonas o segmentos de mercado.

En un sistema ABC se diseña el flujo de costo desde los recursos consumidos por las operaciones hasta las actividades realizadas y luego hacia los objetos de costo, como productos, servicios, clientes o sus agrupaciones. Similarmente, se diseña el flujo de costo desde los recursos de capital hacia las actividades y objetos de costo a los cuales se destinan dichas actividades.

Para diseñar adecuadamente el flujo de costo de capital, ilustrado en el gráfico insertado, se puede seguir los siguientes pasos:

1. Identificar cómo los pasivos financian los activos de la empresa. Hay pasivos de tipo comercial dedicados a financiar activos específicos. Los otros pasivos de origen no comercial y el capital propio de los accionistas, son fuente de capital con destino indiscriminado y financian todos los activos.
2. Identificar cómo cada activo está dedicado al negocio. Hay activos que están relacionados directamente con algún tipo de producto, marca, línea, negocio, segmento de mercado o a clientes específicos. Hay otros activos dedicados a toda la organización en su conjunto, como es el caso de las inversiones financieras.
3. Identificar las cuentas de ingresos y gastos financieros según su origen sea



de carácter comercial, no comercial o de servicios. Los ingresos y gastos financieros de tipo comercial, así como los servicios recibidos de bancos, se rastrean hasta los productos o clientes que le dieron origen. Los gastos financieros de tipo no comercial se destinan a todos los activos según inductores que midan su consumo de recursos financieros y desde ahí se destinan con otros inductores, a los productos, negocios, segmentos de mercado o clientes a los que dichos activos dan servicio. Los ingresos financieros no comerciales, provenientes de las inversiones financieras se destinan a sostener la organización en su conjunto.

4. Calcular en forma extra-contable los costos implícitos del capital propio. Se debe calcular el valor de mercado del capital propio. Si la empresa cotiza en Bolsa se puede considerar el valor de sus acciones; si no se restan los

pasivos al valor de mercado de los activos. Luego se aplica a este valor una tasa de costo de oportunidad.

5. Calcular la desvalorización de cada activo para el periodo y destinarlo a los

productos, negocios, marcas, líneas, segmentos de mercado o clientes a los que dichos activos dan servicio, mediante el uso de inductores.

Algunos ejemplos del destino de estos costos son:

- Cada cliente o segmento de mercado recibe el ingreso por los intereses cobrados por mora, los descuentos por pronto pago y los costos de los servicios de cobranza recibidos de bancos. También recibe según el valor de las cuentas por cobrar mantenidas o el promedio de días de cobranza, el costo de los gastos financieros de origen no comercial. Además, reciben las provisiones por malas deudas.
- Cada producto, línea, categoría, marca o negocio recibe el costo de los intereses pagados por moras, los descuentos por pronto pago de proveedores y los costos de los servicios bancarios por importaciones y pago a proveedores. También recibe según el valor del inventario neto (menos cuentas por pagar) mantenido o los días netos promedio, el costo de los gastos financieros de origen no comercial. Además, reciben las pérdidas por deterioros y mermas en el inventario.

- Cada lote de producción, línea, negocio servido por las máquinas y equipos de producción, recibe según el uso, el costo de los gastos financieros de origen no comercial requeridos por el activo; además de recibir el costo de su deterioro u obsolescencia.

Conclusión

Con esta metodología, que combina la lógica económica del costo del capital con la del costeo ABC, se superan las limitaciones contables y se logra un cálculo correcto de los costos de capital requeridos por los productos, líneas, marcas, negocios, clientes, zonas o segmentos de mercado. Con el cálculo correcto del costo, se puede calcular fácilmente la correcta utilidad económica.

Lima, Diciembre de 2004